



Rivas Cherif en los años cuarenta, en una de las obras que montó en el Penal del Dueso.

En ninguna historia del teatro español del siglo XX debería estar ausente el nombre de Cipriano de Rivas Cherif, escritor y director de teatro (sin duda

uno de los primeros *directores de escena* digno de tal nombre en nuestro país), punto de apoyo de las más destacadas figuras del teatro español hasta el estallido de la guerra civil, incansable activista teatral en sus años de cárcel bajo el franquismo y en su posterior exilio en México, donde fallecería en 1967 a los 76 años de edad.

A punto de cumplirse el centenario de su nacimiento (enero de 1991), los artículos de Juan Aguilera Sastre y Manuel Aznar Soler, así como la documentación cedida por su hijo Enrique de Rivas, nos permiten ofrecer a nuestros lectores un amplio recorrido por la extensísima vida teatral de Cipriano de Rivas Cherif: su incansable trabajo como animador y verdadero motor de la renovación teatral en las primeras décadas de este siglo, sus puestas en escena de obras de los autores de la época, españoles como Unamuno, Baroja, Azaña, Alberti, Valle-Inclán o García Lorca, foráneos como Ibsen, Pirandello, Chejov o Cocteau. Su pasión por el teatro no se apagó ni siquiera en las prisiones del franquismo: en el Penal del Dueso puso en escena más de 25 obras de teatro con presos-actores.

Junto a la extensa documentación sobre su vida y su labor teatrales se publican en estas páginas diversos documentos literarios y teóricos de Rivas Cherif, entre ellos el texto de su obra *Un sueño de la razón*, estrenada en Madrid por su grupo El Caracol en 1929. Sirva todo ello como aportación al recuerdo y a la recuperación de un verdadero hombre de teatro.